

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA HISTÓRICA, LITERARIA Y ARTÍSTICA

1.ª ÉPOCA ■ Año 1886.

CONMEMORACIÓN DEL I CENTENARIO DE «ARCHIVO HISPALENSE»



SEVILLA, 1986

SERVICIO DE PUBLICACIONES
DE LA EXCMA. DIPUTACION PROVINCIAL

ARCHIVO HISPALENSE

ARCHIVO HISPALENSE

REVISTA

HISTÓRICA, LITERARIA

Y ARTÍSTICA

TOMO. I

AÑO



1886

SEVILLA

En la oficina de El ÓRDEN, Águilas, 11.

ÍNDICE

	Páginas
A nuestros suscritores. Plan de la publicación del <i>Archivo Hispalense</i>	5
Establecimientos de Caridad de Sevilla. Hospital de la Santa Cruz, llamado vulgarmente de las <i>Tablas</i> .—Pedro Pecador; por don Francisco Collantes de Terán.	6
Pedro Pecador en Sevilla.—(Conclusión).	13
Reconocimiento del cuerpo de San Fernando, manuscrito curioso de la Biblioteca Colombina.	19
Dictamen facultativo del Doctor Caldera, que asistió al mencionado reconocimiento.	27
Adicciones y correcciones de D. Justino Matute y Gaviria al tomo IX del <i>Viaje de España</i> , por D. Antonio Ponz, (trata de Sevilla) anotadas nuevamente por D. José Gestoso y Perez. —Carta 1. ^a	32
Continuación.	143
Continuación.	310
Conclusión	364
Carta del Presbítero D. José María Blanco á D. Alberto Lista, con notas de D. José Vazquez y Ruiz	44
Pintores Sevillanos, siglo XV.	47
Jornada de D. Fernando de Ribera Enriquez, Duque de Alcalá, para dar la obediencia á Urbano VIII, en nombre del Rey D. Felipe IV. Relación escrita por el licenciado Pedro de Herrera, Dean de Tudela	50

	Páginas
Continuación	92
Conclusión	129
Miscelánea.—Restauración de la Capilla de Nuestra Señora de la Piedad en la Parroquia de Santa Marina.	61
Obras de la Catedral de Sevilla.—Junta encargada de administrarlas.	64
Venta de la colección de monedas y medallas del Sr. D. Antonio Calvo Casini,—vecino que fué de Carmona.	64
Edicto publicado en 1517 por el Maestro D. Alonso de Campos, convocando oposición á las primeras plazas de colegiales del mayor de Santa María de Jesús (vulgo de <i>Maese Rodrigo</i>) Uni- versidad de Sevilla, con una introducción de D. José Vazquez y Ruiz.	65
Acta notarial del nombramiento de los primeros colegiales.	72
Establecimiento de Caridad de Sevilla.—Hospital de Nuestra Se- ñora de la Paz (San Juan de Dios) por D. Francisco Collantes de Terán.	79
Conclusión de dicho estudio	177
Poesías del Padre Roa, por D. José Vazquez y Ruiz.	105
Romances del mismo	165
Documentos curiosos del archivo municipal de Sevilla.	115
Miscelánea.—Entrada solemne en la Santa Iglesia Catedral del Emmo. Sr. Cardenal Gonzalez, que por segunda vez viene á ocupar la silla Arzobispal	118
Lápida conmemorativa de la visita que hicieron los representantes de las Reales Academias de la Historia y de S. Fernando á la <i>Necrópolis</i> descubierta en Carmona	120
Reseña de la excursión á dichas ruinas.	174
Memorias de los <i>Obispos de Marruscos</i> y demás auxiliares de Sevi- lla ó que han ejercido en ella funciones episcopales, por don Justino Matute y Gaviria, con notas y adiciones, de don Joaquín Hazañas y la Rúa	121
Continuación de dichas memorias	197
Continuación	225
Conclusión	273
Memoriales dirigidos al Cabildo de Sevilla, por D. Pablo Espinosa de los Monteros pidiendo ayuda de costas para la impresión	

	Página
de las partes segunda y tercera de la historia de esta Ciudad.	170
Otro documento referente al mismo autor.	222
Sevillanos ilustres.—Copia de una carta de Pedro Amador de Lezcano dando cuenta de la vida y muerte de D. Fernando Afan de Ribera Enriquez	213
Conclusión	329
Otra carta del Secretario Juan Antonio de Herrera, sobre el mismo asunto	338
Columnas del paseo llamado Alameda de Hércules.	224
Documentos autógrafos é inéditos del general D. Francisco Javier Venegas, primer Marqués de la Reunión de Nueva España con notas, por D. Manuel Gomez Imaz.	241
Continuación.	322
Conclusión.	343
Noticias del Doctor Benito Arias Montano, por D. Justino Matute.	249
Historia y sucesión de la Cueva.—Poema inédito escrito por Juan de la Cueva	261
Conclusión del primer libro	290





MEMORIAS DE LOS OBISPOS DE

MARRUECOS Y DEMÁS AUXILIARES DE SEVILLA, Ó QUE
EN ELLA HAN EJERCIDO FUNCIONES
EPISCOPALES

POR

DON JUSTINO MATUTE Y GAVIRIA

Con notas y adiciones de J. H. y la R.

OBISPOS DE MARRUECOS



QUE la Mauritania estuvo sujeta á la provincia Bética, cuya cabeza era Sevilla, es inconcuso en la historia. Plinio refiere que Zilis, ciudad de la Tingitana, pertenecía á la Bética (1) y Tácito afirma que Othon dió todas aquellas ciudades á esta provincia (2) lo mismo se lee en los comentarios de Pancirolo sobre las noticias del imperio de Occidente (3), en San Isidoro (4) y

(1) Zilis regun ditioni exempta et jura in Bælican petere fussa (Libro 5.º cap. 1.º)

(2) Provinciæ Bæticae maurorum cibitates dono dedit (Capítulo 78. Edit. Berneggeri.

(3) Notit. 4 y 23.

(4) Ethimol. lib. 14. cap. 4.º

en el Breviario de Sexto Rufo sobre el emperador Valente.

Conquistada el Africa por los árabes Almoravides, su rey Abu Texiefen edificó la ciudad de Marruecos, en la parte occidental de la Mauritania el año 1052, la cual hizo cabeza en su reino. Su hijo Jucef concluyó la obra con treinta mil cautivos, que trabajaron en ella, la mayor parte cristianos, sobre quienes había conseguido señaladas victorias y en ellos pudo tener principio la cristiandad de Marruecos, que se aumentaría en tiempo de Jacob Almanzor, quien desde Sevilla llevó á aquella ciudad muchos cristianos para su guardia, que ordinariamente consistía en 500 de á caballo, á quienes daba largos acostamientos y les permitía, vivir en su ley (1). Su partida de Sevilla la señala Abdel Kalin en su *Historia de Fcz*, á mediados del año de la Egira 594 que corresponde al de 1197 de Cristo (2).

Cuando fuera cierto lo que escribe el autor del fingido *Cronicon* que se publicó á nombre de Julian Perez, Arce-diano de Santa Justa, á saber, que muchos Obispos que habitaban en la Bética fueron por orden de Tejufon desterrados á Marruecos el año 1126, esto de ningún modo prueba, que allí hubiera Obispos, como pretende, fiado en esta autoridad el Mtro. Francisco de Rus Puerta, en su *Historia eclesiástica de Jacn* (3).

El texto alegado dice así:

»*Manserunt in Bætica Episcopi Hispalis, Cordubæ,
»Acci, Bastæ, Assidone. Tucci, cum christianis muzarabibus,*

(1) Mármol, Descripción del Africa. lib. 3. c. 31 y 40.

(2) Véase el Apénd. á la *Descrip. de la Catedral de Sevilla* por Cean Bermudez.

(3) Siglo 12. cap. 2.

»donec Texufonus hoc anno eos omnes per suos duces Marro-
»chium fussit ut transfretarentur, tunc cessaverunt esse
»Pontifices in tota Bætica (1).

Los cristianos, pues, vivían reunidos en un barrio grande que llamaban *El Bora* con sus mujeres é hijos y una Iglesia donde se celebraban los divinos Oficios, en cuyo estado permanecieron con el nombre de muzarabes ó mozarabes, hasta que el Rey D. Juan el I de Castilla dispuso que se vinieran á sus tierras y les dió muchas posesiones en que viviesen y grandes privilegios de excepciones, que continuaron disfrutando por mucho tiempo los Farfanes de los Godos que vivían en Andalucía (2).

Las relaciones que Marruecos tenía con Sevilla parece que quiso perpetuar Jacob Almanzor con grandes monumentos que hiciesen permanente su memoria. Así que mandó edificar en su mezquita una torre de la propia traza y forma que la de nuestra Catedral, la cual es fama que la hizo el propio artífice, y además de esto, dice Luis del Mármol, «la adornó de muchos jaspes y alabastros que
»hizo llevar de España y puso en ella por trofeo las puertas
»de la Iglesia mayor de Sevilla, que se ven hoy día cubier-
»tas de menudas piezas de bronce con sus aldabas grandes
»laboreadas del propio metal.... y se conocen bien por las
»letras latinas que hay en ellas (3).

Más cualquiera que fuese la libertad que los cristianos que disfrutaran en Marruecos con respecto á su Religión, no por eso la tuvieron para predicar, ni hacer prosélitos, pues los moros no ménos celosos de su secta, martirizaron

(1) Chronic. An. Christ. 1126 fol. 135 núm. 625.

(2) Mármol. lib. 3 cap. 4.º

(3) Id.

el año de 1220 cinco religiosos del orden de S. Francisco que el mismo Patriarca había enviado el año antecedente á aquellas partes para que predicasen la fé. Sus nombres los recuerda Ortiz de Zúñiga (1) quien añade que habiendo pasado por Sevilla y predicado en ella, fueron presos en la Torre del Oro. «*En una torre pegada á la puerta del Alcázar*» se lee en los papeles antiguos y es según apuntes que poseo de D. Alonso Carrillo y Aguilar «*la que cae al lado izquierdo de la puerta de la Montería.*» Mateo Alemán dice que en su tiempo, esto es, por los años de 1600 «*se veía un cubo cerrado y solo por lo alto abierto con una boca que lo cierra una piedra*» (2) donde estuvieron los mártires aprisionados. También hace memorias de ellos Wadingo (3) por estas palabras. «*Marrochii in Africa sunt martyr, Bernardus, Petrus Acursius, Aybetus et Othonius, die XVI Januarii*», cuyas reliquias llevó á Portugal y colocó en Coimbra el Infante D. Pedro.

Pasada esta persecución los mozárabes alcanzaron del Rey moro que les permitiese tener allí un monasterio de frailes de San Francisco, lo que siendo divulgado en España, se fueron á él muchos religiosos de esta orden á predicar la fé de Jesucristo, algunos de los cuales ganaron la corona del martirio (4).

No obstante los fieles padecían grande desamparo y diferentes persecuciones, siendo, como son aquellos naturales, gente muy soberbia que se precian de valientes, y de ser enemigos capitales del nombre cristiano, más que otras

(1) Anales de Sevilla an. 1251 núm. 4.

(2) Vida de S. Antonio Abad, cap. 9. fol. 71.

(3) Martyrolog. Francise. ad annum 1219.

(4) Mármol, Descrip. del Africa, Par. 3. cap. 40.

gentes de Africa, como escribe el citado Mármol (1), con-
dolido de lo cual el Pontífice Gregorio IX, les mandó
varios religiosos que les consolasen, con cartas al Sultán de
Damasco, con fecha en Agnania XVI Kalend. Martii año
VI de su pontificado: y además el siguiente año les señaló
Obispo propio, que les fortificase en la fé, con el título
de Legado de Africa, según se infiere de la Bula de
su erección, dada en Viterbo á 12 de Junio año XI de su
Pontificado, que corresponde al de 1237 de Cristo. «*Ve-
nerabilem fratrem nostrum; dice, Episcopum quem ad
ejusden Ecclesie: consecravimus titulum in pastorem et spon-
sum duximus providendum* (2).

Continúa elogiándole por sus letras y discreción pero
no le nombra, aunque de Wadingo colije Ortiz de Zú-
ñiga haberse llamado Fr. Agno ó Agnolo, de su religión
seráfica. Mas Inocencio IV, en la pastoral que dirigió al
Obispo, su sucesor, para los cautivos, le llama Fr. Agnelo,
Obispo de Marruecos.

FR. AGNELO

Era Fr. Agnelo varón de experimentada fortaleza en
las tareas de las misiones y de aventajada virtud y celo
apostólico, y el primer Obispo que vistió la púrpura epis-
copal sobre el sayal, y cuando pasó al Africa, llevó consigo
muchos misioneros de su orden para que le ayudasen; ha-
biéndose siempre mostrado Obispo en su dignidad, fraile
en la desnudez y cautivo en el servicio corporal de los
cristianos que allí residían; en cuyas tareas falleció muy
anciano el año de 1243.

(1) Mármol, Descrip. del Africa, Par. 3 cap. 40.

(2) Oder. Reynald. Annals. ad ann. citat.

FR. LOPE FERNANDEZ DAIN

Sucedióle en el año de 1246 Fr. Lope Fernandez Dain, noble acaudalado aragonés, el cual hallándose en Roma á negocios de su orden dió á conocer sus muchos méritos y virtudes, por las que mereció que Inocencio IV le nombrara Obispo de Marruecos. La bula de su elección que empieza «*In eminenti specula*» está dirigida á todos los fieles de Jesucristo *per Marrochitanam Diocesis constitutis* con fecha en León II Kalend. Novembris el año IV de su Pontificado. Dióle también carta para Miramamolim, que empieza «*Gaudeamus in Domino*» en que le recomienda la persona del nuevo Obispo y su rebaño, y otra para el Rey de Túnez, á quien ruega que reciba al Obispo y sus frailes como varones de Dios. Ambas las copia Wadingo el año de 1246, núm. 11. Asimismo trajo Bulas para el Rey de Aragón y para el Maestre de la Orden militar de Santiago, excitándoles á que diesen todo auxilio y socorro al Obispo de Marruecos y al propio efecto despachó Breves para los Obispos de Narbona, Marsella, Tarragona y Valencia.

Entre los Obispos que se hallaron en el cerco y conquista de Sevilla, fué uno D. Fr. Lope (1) quien convidado de la oportunidad de su puesto para mantener la comunicación con Africa, se quedó por entonces en la ciudad, donde probablemente recibiría dos Bulas que cita Oderico Reynaldo, dirigidas al Obispo de Marruecos, una con fecha de Marzo de 1247, que empieza *Ex parte tua* y la otra de Abril del mismo año *Cum laycorum obsequiis*; más no por eso descubrimos documento que acredite haber pasado á Africa á tomar posesión de su silla.

(1) Anals. de Sevilla año de 1251, núm. 4.º y tom. 1. fol. 81.

Ortiz de Zúñiga refiere que habiendo el Obispo pasado á Roma á negocios de su Iglesia volvió á Sevilla con cartas del Pontífice al Infante D. Sancho, recién electo Arzobispo de Toledo, á fin de que patrocinase á este Prelado, como se verificó haciéndole amplias donaciones con todo el territorio de San Telmo, orillas del Guadalquivir y de una alquería llamada Torre-blanca que pertenecían al Infante (1).

Quizás de esta recomendación tomaron principio los que afirmaron haber sido el mismo Infante D. Sancho electo Obispo de Marruecos, en consideración á proyectar su Santo padre pasar á la conquista de Africa. Por lo ménos así lo anotó el Mtro. Francisco de Medina en noticias que juntaba para escribir la Historia de Sevilla, y de ellos la tomaron D. José Maldonado Dávila en su *Tratado de la Santa Iglesia de Sevilla* y D. Cristobal Bañez de Salcedo en el *Catálogo de los Arzobispos*, investigadores ámbos de las antigüedades de esta Ciudad que dejaron manuscritas.

El Pontífice, pues, teniendo noticias de la liberalidad del Infante, concedió á los Reyes de España la presentación de aquella silla, cuya cóngrua, estando en Sevilla sus Obispos disfrutaron por lo común en esta ciudad, y en muchas ocasiones ejercieron los actos pontificales, como auxiliares de esta Santa Iglesia.

No era ménos acepto al Rey D. Alonso el Obispo D. Lope, á quien encomendó que señalase los términos á las Iglesias catedrales de Cartagena, Silves, y Badajoz, que el mismo Rey había fundado (2) y habiendo hecho el repartimiento de las heredades de Sevilla le señaló cien aran-

(1) Aranda. Vida del V. Contreras, fol. 350.

(2) Mondejar. Memorias históricas, lib. 2. cap. 34.

zadas de olivar y sesenta yugadas de tierra, año y voz en el sitio llamado *Barnachena*, según la copia que tuvo á la vista el citado Bañez de Salcedo, distinta de la que publicó D. Pablo de Espinosa. En ésta se le adjudican ciento sesenta aranzadas é diez yugadas en Villanueva, sin perjuicio de la donación del Infante y del distrito de San Telmo que el Rey le señaló para su diócesis, que se llamó *Marruecos* (1). Allí en adelante tuvieron sus prelados Iglesia Catedral y sus casas episcopales, con unas hazas de tierra adyacentes, que todo rentaba seiscientos ducados, según el mismo Salcedo.

El repartimiento de Sevilla se formalizó en el año de 1253 y desde este tiempo hallamos en ella familia del Obispo de Marruecos, como se evidencia del heredamiento que tuvieron en *Barnachena*. Pedro Blanco y Esteban Pérez de Marruecos, almogábares de á caballo y Aznar de Moriello, del Obispo de Marruecos, que quizá eran de su mesnada (2).

El siguiente año de 1255 deseaba el Papa que el Rey D. Alonso llevase al Africa sus armas contra los moros, á cuyo efecto le envió con el Obispo de Marruecos la cruzada con orden de que la publicase el mismo D. Fr. Lope, (3) quien parece haber después pasado á besar los piés al Pontífice, con cuya bendición peregrinó hasta la tierra santa y cumplido sus votos, volvió á Zaragoza á cuyo convento llevó insignes reliquias y en él falleció lleno de méritos.

Se continuará.

(1) Historia de Sevilla lib. 5 fol. 6, colum. 3.^a

(2) Espinosa. Historia de Sevilla.—Part. II fol. 15.

(3) Zúñiga Anales año citado núm. 3.

JORNADA DE D. FERNANDO DE RIBERA ⁽¹⁾

Conclusión.

Seguian treinta lacayos del Duque con ropillas y calçones de terciopelo negro mui guarneçidos de botones y pasamanos de oro con golpes todas correspondencias, ferreruelos de Paño negro de segouia gayados del mesmo pasamano con cinco fajas de tela de oro rosa seca aprensadas con trensillas de oro a los cantos. Jubones de la mesma tela sombreros con caireles y cordones de oro penachos de a seis plumas blancas y rosa seca rosas de ligas y çapatos de lo mesmo color con puntillas de oro, adreços de espadas dorados tiros y pretinas con trençillas doro.

El Duque acompañado al lado de Don Carlos Barberino yba vestido de ormesí bordado quajado ricamente de torçales de seda sobre espumilla, negro todo. Las guarniciones del ferreruelo bordadas en la mesma conformidad el forro tambien bordado y jubon, en correspondençia dreço de botones cadena con un vn passador y trençillo de diamantes todo de gran balor y un rico adreço despada dorado grauado silla y guarnicion de cauallo de terciopelo negro bordado en la conformidad del vestido y hauia telliz de lo mesmo con fluecos y borlas de seda negra.

(1) Véase la pág. 92.

Los treinta y tres pages en tropa que cercauan el caballo del Duque llebaban ropilla y calzones de terciopelo negro guarnecido de passamanos y botones y cubiertos los campos viajados de passamano menudo de oro en harpon fereruelos de gorgoran negro gayados de pasamanos de oro de dos en dos por gaya rematando en liçes con que se cubría mucho de los campos eran forrados de tela de oro rosa seca jubones de la mesma tela çapatos blancos rosetas y ligas de rrosas del mesmo color con puntillas de oro sonbreros con caireles y cordones de oro penachos de ocho plumas blancas y rosadas, golillas guarnecida de oro balonas de gaça de hilo pretinas quajadas de trencillas de oro seguian acompañando al duque el de Pastrana y el condestable don Felipe colona y luego gran numero de perlados que cerrauan el acompañamiento. Fue por la calle de los conductos a la del curso á la plaça de Sant Marcos al Jesus a la puente de sant Angel y a San Pedro en passando por el castillo hizo salua la artilleria del, y al apearse tambien se le hiço con algunas pieças que estauan en la plaça todo lo que andubo el acompañamiento se hallaua lleno de carroças en ellas y por las ventanas que estauan adreçadas gran cantidad de damas i gente con extraordinario ornato por todas partes.

El solio, y dispusision de asiento de su santidad y lo demas necessario para el consistorio estaua preuenido en la sala regia con mucho adorno y decençia hauia a la parte meridional Vn doçel de brocado de particular grandeza y magestad arrimaua a el Vna silla o cathedra a manera de trono cubierto del mesmo brocado estaua sobre vna tarima de dos gradas y esta sobre otra de çinco destas gradas inferiores (con alguna separacion) procedia por cada parte

Vna orden de bancos con espaldar y dos gradas a los pies cubierto todo de tapetes estos bancos para asiento de los cardenales corrian ocupando gran parte de la sala. Cerrauanse de llos mesmos en forma de quadro de la parte Oposita al solio dejando espacio competente para entrada de los Cardenales y de mucho numero de personas de calidad y gente de buen auito de que estaua mui llena la sala para esto quedauan tambien espacios acomodados entre las paredes y los bancos.

Quando ya fue ora de consistorio empezaron a entrar los Cardenales con sus acompañamientos y ocupando su puesto auiendo mucho prelados por las gradas del solio (y en la sala por todas partes gran concurso) entro su Santidad en andas y rebestido como suele en las capillas acompañauan siguiendole los embajadores del Emperador del Rey de Francia de Venecia Don Carlos Barberino y el condestable Don Phelippe colona personas todas que tienen puesto en el solio seguian otros muchos Principes Señores y Caualleros nobles romanos y de otras naciones.

Estando ya su Santidad en su asiento fueron llegando los Cardenales cada uno de por sí, a la ceremonia de presentarse en singular, a dar obediencia como se haze en todas las Juntas de Capillas reducidos ya todos a sus puestos entro el Duque de Alcala asistido del de Pastrana y acompañado de gran concurrencia de personas Illustres y llegando a bessar el pie a su Santidad le dio vna carta del Rey. Su Beatitud la entrego a Monseñor Juan Cianpoli su secretario familiar para que le abriesse y leyese en publico. Los Duques se bolbieron a vn puesto eminente que les estaua señalado donde asistieron,

Este puesto que daua frontero del solio a la parte de-

recha del, hallandose ya allí los duques entro en el mesmo puesto el Doctor Don Bartolome de castro Canonigo de Burgos cauallero de Notorias letras y partes. Leyó el Secretario Cianpoli la carta. Significaua eu ella Su magestad el general regocijo y el de sus reinos quando se supo la eleccion de su beatitud que por el respeto y Amor a su mui santa persona y por lo que sus antegessores Reales y el, han rreuerenciado siempre aquella santa silla quisiera parecer personalmente a darle la obediencia cumpliendo con esta demonstracion parte de su deseo pero que hallandose ocupado en graues negocios del gouierno de sus reinos y conçernientes en gran parte al seruicio y autoridad de la mesma Sede Apostolica no le era posible hacer esta demonstracion que asi hauia elegido al duque de alcala por su gran calidad y partes para que en su nombre Real y por los reinos señorios y estados de su corona prestase la obediencia que suplicaua a su beatitud le diese credito en todo como a su mesma persona.

Leida la carta hizo Don Bartolome de castro vna oracion latina elegante con autoridad y modestia recitada. Reduciase a significar la antigüedad y continuacion que los Reyes de españa an tenido en prestar la obediencia a los sumos Pontifices y en servirlos mirando con mucha circunspeccion y procurando con todo desvelo la mayor autoridad y veneracion de su santa Silla acudiendo a los Seruicios de ella en todo con particular reuerencia y empeño: sin rreparar en peligros ni en gastos de todo. Representto algunos exemplares concluyendo como en esta ocaasion enbiaua su mogestad al Duque de Alcala para que en su Real nombre le diese la obediencia y por los reynos señorios y estados de su monarchia. Manifesto al-

gunas modestas alabanzas de la persona del Duque y de su cassa y por expresas palabras dijo como en esta forma prestaua a su beatitud la obediencia. El secretario Juan Cianpoli (por su talento y unibersales estudios justamente estimado de su santidad) en oracion breue compendiosa i grauemente elegante en nombre de su Beatitud respondio a todo dando gracias a la magestad Catolica estimando la demonstracion de aquel acto y asentando lo que en el representaua ornolo todo con decoro particular y elogios de la cassa de Austria la observancia de Religion en ella y en los dilatados ensanchez que ha tenido por el nuebo mundo y partes remotas que todas reconocen la Sede Apostolica debiendose a la piedad y valor de los rreyes de españa.

Acabada esta oracion parecio el Dottor Anton serro jurisconsulto insigne y como procurador fiscal de la Camara apostolica aceto el acto de obediencia que por el Rey Catolico Don Phelippe quarto y por sus rreinos estados y señorios se hauia celebrado y pidio que dello se le diesse testimonio en forma.

Quando en funciones semejantes se llega a este punto suelen los cardenales de la nacion o dependencias de la Corona asçender a las tarimas del solio para hacer asistencia (a manera de atestacion) al acto de besar los embajadores el pie a su santidad que es la ultima accion solenne para el complemento de dar la obediencia y en los cardenales que a ello asisten se tiene por muestra de afecto particular a esta causa. Solian querer asistir tantos que por la estrechura del puestç y por la concurrencia de personas niell os ni los embajadores podian estar con decencia preuiniendo esto su santidad auia ordenado asistiessen solamente ocho Cardenales fueron Monte (como decano) Bur-

ghesio, Trejo, Sabeli, Gleselio, Ludobisio, San Onofre y Magalot.

Llego asi El Duque de Alcala a besar el pie a su Santidad, hizo lo mesmo el Duque de Pastrana tambien se lo besaron los camaradas del Duque diziendo el quien era cada uno, los familiares pages y gente de ambos Duques y otras muchas personas tambien besaron el pie. Fue acto verdaderamente de gran solenidad y vniversal regocijo para Roma y en particular mostro su Santidad tenerle con mucha gratiind y complasencia de berle executado por medio del Duque con tanto luzimiento y decoro de su persona, y de los grandiosos aparatos con que bino a ser ministro del contentamiento y aplauso del sacro Colegio. Fue mui conforme congratulandose su beatitud a los sujetos de aquella congregacion sagrada.

Fenecida esta solenidad, levantadose su santidad, y caminando a la sala donde depone los ornamentos de capilla fue siempre a pie, acompañado de todos, llebandole las fiambrias posteriores, o falda de publiat los Duques de Alcala y Pastrana, y despues la falda del vezte, o tunica ordinaria A.... subio Su Beatitud al quarto de su hauitacion donde comio y quiso comiesen tambien con su Santidad los Duques, la mesa dellos estaua a la mano siniestra, separada y vna grada inferior. Siruióle la toalla el de Alcala. Sentose su Santidad a la mesa y echando la bendicion hizo señas para que se sentasen y cubriesen lbs Duques. Siruio la copa al Duque de Alcala Don Perafan de Ribera y al de Pastrana el marques del Paul, correo mayor de su magestad en Roma, ambos del auito de santiago assi se prosiguio la comida haciendoles su santidad muchas muestras de regalo y caricia.

Hizo esta embaxada el duque con particular grandeza seruido de familia, y sequito como para tal ocaſſion acompañada su cassa de muchos gentiles hombres, Caualleros y personas de estima, que de ordinario se crían en ella, Venian algunos sujetos señalados en letras y otras profesiones, los Secretarios Juan Antonio de herra, y Antonio de laredo conocidos por su talento y buenos estudios: El Licenciado Don Juan de Agraz docto Jurisconsulto: el Doctor Juan de Vega Catedrático de Visperas de medicina en Seuilla: Luis de herra Villamiar mayordomo, Don Alonso quixada de salazar, Camarero Payo Rodriguez de Paz persona de caudal que traía a su cargo la tesoreria Diego de Romulo pintor insigne, cada uno eminente en su facultad.

Reducianse las personas de la casa al numero y exercicios siguientes, Dos capellanes, Vn sacristan, mayordomo camarero mayor Dos Maestresalas Thessorero, Caballero, contador, doce gentiles hombres, treinta y quatro pages, dos secretarios, vn medico de la persona, otro de la familia, vn pintor, tres veedores, seis ayudas de camara, tres moços, de retrete, Dos musicos, dos barberos, vn guantero perfumero, dos porteros, dos guarda ropas, dos reposteros de plata, tres de estrado, enfermero, dos botilleros, dos panaderos, dos dispenseros, dos compradores, dos coçineros, tinclero, todos estos officios de la escalera abaxo con sus ayudantes: vn patron de faluca, cinco marineros, dos hauerderos, dos trompetas, dos correos, dos postillones, treinta lacayos, vn sastre, treinta criados de los ministros, y officiales mayores y de los gentiles hombres demas de esto los criados y familias de los camaradas a numero de ochenta raciones. Dio quatro libreas las dos que se an referido

Vna de paño Verde de segouia bien guarneçida para de Camino, y otra de terciopelo labrado negro con ferreruelos de raja.

Fue el duque cumpliendo en particular con las vissitas de Cardenales, Principes, Señores, y mas personas a quien era deuida esta demonstracion los cortexos y luzimiento de que andaua acompañado eran grandiosos y hauiendo complaçido generalmente a Roma se via en ella vn reconocimiento Vnibersal de gozos comun considerando, que ya quando el Duque en la execucion de esta su embaxada, se hallaua el mundo, y la disposicion de las fuersas del Rey en tan diferente estado del que se juzgaua quando fue nombrado el Duque para ella, Mirauase rendida Breda: desembaraçado aquel exercito catolico: recuperado ya el Brasil: Las armas nabales que lo abian obrado, libres para otra qualquiera gran enpresa: asegurada Genoba gloriosamente. Finalmente en Napoles, y Milan, fuersas expuestas para executar toda resolucion, en beneficio de la monarquia y en Seruicio de la mesma Sede Apostolica a quien en primer lugar españoles las tienen dedicadas, juzgauase, que en esta prosperidad, Visiblemente hauia mostrado Dios quan grato le ha sido el zelo con que los Reyes Catholicos cuidan de la exaltacion de la fee y cosas eclesiasticas y que en particular era retribucion del afecto pio, con que en tiempos de tan vigentes cuidados hauia antepuesto al de cumplir con esta solenidad veneranda.



MEMORIA DE LOS NOMBRES DE TODOS LOS
Criados que fueron sirviendo a el Excmo. Duque de
Alcala en esta Jornada á dar la Obediencia á su
Santidad.

Secretario de la embajada

Juan Antonio de Herrera.

Secretario Segundo

Antonio de Laredo Zálazar

Mayordomo

Luis de Ferreras Villamizar

Maestresalas.

Don Baltasar franco de Ayala

Don Alonso de Cabrera.

Gentiles hombres.

Don Juan Arroyo Alcayde del Palacio de se Ex.^a Tor-
res y Guerta del Rey en seuilla.

Don Martin Lazo de Moreda

Don Antonio de Silua

Don Geronimo de Laredo

Don Alonso de Ochoa

Don X.^{pal} de Loaysa

Don Jacinto de Talauera

Don Bartolome de Laguna

Caballerizo

Don Esteban de las Infantas

Camarero

Don Alonso Quixada de Zalazar.

Capellanes

Lorenzo Martinez de Herrera

Don Alonso Nuñez Valdes

Thesorero

Don Pedro de Acuña

Medico de la Persona

Doctor Juan de Vega

Medico de la familia

Doctor Juan de Solier

Pintor Insigne

Diego de Romulo

Oficiales de Secretaria

Juan Hecame de Molina

Juan de Padilla

Beedores

Geronimo de Chaues

Juan de Aluendea

Ayudas de Camara

Joseph de Valdiuia.

Antonio de Vayas

Barbero de su Excelencia

Miguel de Noguereda

Reposteros de plata

Domingo de Fuentes

Fernando de Santiago

Reposteros de Messa.

Gregorio y Juan de Cerbantes.

Conseruero

Cesar Baronio

Guarda ropa

Francisco Rodriguez

Portero de sala

Rodrigo de Paz

Mozos de Camara

Diego de Caçeres—Domingo Rodriguez

Tinerero

Jacinto de Azebedo

Pajes.

Don Lorenzo de Villamizar

Don Francisco de los Cameros

Don Antonio de los Cameros

Don Juan Parejo de la Vega.

Don Pedro Zapata.

Don Pedro de Cardenas.

Don Juan de Biedma.

Don Diego de las Infantas.

Don Fernando de Ribera.

Don Fernando Palomares.

Don Luis de la Rea.
Don Diego de Guzman.
Don Pedro del Castillo.
Don Pedro chacon.
Don Pedro Caballero Cabeza de Vaca.
Don Juan Carrasco.
Don Francisco Carrasco.
Don Francisco Bohorquez.
Don Ju.º de Villamizar.
Don Juan de Segura.
Don Rodrigo de Mendoza.
Don Gonzalo Pizaño.
Don Xp.^{bal} de Villalobos.
Don Fernando de Aguilar.
Don Pedro de Gongora.
Don Geronimo Vitoria.
Don Miguel Magugero.
Don Fernando Praz y Pedonzel.
Don Antt.º de Siluera.
Don Julio Antt.º de herrera.
Don Antonio de Mendoza.
Don Andres de Olarte.

Cozineros.

Juan de Riuera. Ju.º Baptista.
Luis Gonzales.

Despensero

Ramon Martinez.

Compradores.

Juan Viscayno. Pedro Diaz.
Vn enfermero.

Botilleres.

Luis Tabella y Jacinto.

Vn Correo, y vn Trompeta.

Barrenderos.

Juan Muñoz, y Luis escobedo.

Veinte y vn criados de criados a quien se daba razion.

Lacayos.

Esteuan Ginete.

Pedro Moreno.

Francisco de Almeyda.

Pelegrin.

Diego Tozel

Pedro Fernandez

Diego Lebeque

Alexos de Salamanca

Andres de Polaco

Francisco Chipeteli.

Pedro Françes

Marco Anttonio

Xp.^{bal} Visconde

Pedro Todino

Marco Molinar

Carlos Zapata

Ju.^o Thomas Viuano

Domingo Viondo.

Francisco Antonio.

Juan Ribero.

Alexandro Morozo

Pedro Lelio Masoni

Diego Fernandez

Fernando de Castañeda

Francisco Milanes

Octauio Ferrer

Rosato Rosario

Alberto Gado

Juan Baptista Carlo.

Pedro pica

Domingo de la Cruz.



Juan de Rivera. Ju.

Luis Gonzales.

Ramon Martinez.

Juan Viscayno. Pedro Disz.

Vn enfermero.

ADICIONES Y CORRECCIONES

DE

D. JUSTINO MATUTE

AL TOMO IX. DEL VIAJE DE ESPAÑA DE D. ANTONIO PONZ

CARTA I.

Continuación (1).

Mas antes que salgamos del Sagrario, merece que se haga memoria de la sala de Cabildo de la hermandad del Santísimo Sacramento, situada en el patio de los Naranjos, por el bellissimo lienzo, que adorna su testera principal, de Francisco Herrera el mozo, que representa á los Doctores de la Iglesia, adorando al Sacramento y á nuestra Señora en el misterio de su Concepción, del que gravó una estampa Matías de Arteaga. A este lienzo siguen otros, no de tanto mérito y de escuela extranjera, con los cuales está cubierta toda la pieza, que es un quadrilongo de bastante extensión. El autor del *Compendio histórico de Sevilla*, describe menudamente estos lienzos, teniéndolos por del mismo Herrera; más es facil conocer la diferencia de los estilos, y que no estaría tan olvidada semejante

(1) Véase la pág. 32.

colección, ni de los Sevillanos, ni de los escritores que han tratado de las pinturas célebres del reyno. Posee así mismo esta hermandad un muy hermoso Niño Dios, de Juan Martínez Montañez, que lo acostumbra sacar procesionalmente en sus festividades, cuya obra es la primera que aquí se conoce de tal autor, pues está firmada en la peana de plata en 1607. Así en las bóvedas, como en las paredes, barandales y Sacristía del Sagrario, hay varios adornos trabajados en yeso, no mal entendidos, aunque de un gusto gloton, executados por Pedro de Borja y su hermano Miguel, á quienes Zúñiga hace un grande elogio (1), el que del todo no desmerecen; pero la pesadez de sus follajes caprichosos, y abundancia de frutas y viandas, embutidas en todas partes, dan á conocer el mal gusto de la edad en que florecieron. (2).

(1) Año de 1662. N. 3.

(2) Para Ponz y Matute han pasado inadvertidas las dos joyas artístico-arqueológicas que se conservan á dicha en el Sagrario. Me refiero al interesantísimo grupo escultural de barro cocido y estofado que representa á la Virgen del Madroño con el Niño Jesús en brazos á quien ofrece un angel arrodillado á sus piés un cestillo con aquellas frutas. Venérase en la segunda de las capillas del lado del Evangelio esta curiosa producción del Siglo XV que procede á nuestro juicio del Sagrario ó Catedral primitiva y debe estimarse como precioso dato para el estudio de la escultura sevillana. En la cripta panteón de Arzobispos del mismo Sagrario, olvidado en el único altar del citado Panteon una hermosísima obra cerámica, digna por todos conceptos de ser trasladada al Tesoro mismo de la Santa Iglesia, pues por su mérito artístico supera en mucho á las más valiosas joyas de ricos metales que en él se conservan, no obstante, la pobre materia de que está formada. «Sobre un plano cuadrado que mide de alto un metro 0'55 y de ancho otro 0'40, cuya parte superior termina en un segmento de círculo que estriba en dos bellísimas pilastras ornadas de frutas y flores policromas resaltan sobre fondo azul cobalto varias figuras de Santos en torno de la efigie de Nuestra Señora de la Granada, sentada con el Niño Dios en brazos y cuya altura es de un metro. Todas las estatuas están vidriadas de blanco y por su correcto dibujo y peregrina traza sorprenden y admiran. Entre ellas nótese á la derecha un San Se-

NAVE DEL EVANGELIO DE LA CATEDRAL

N. 18. No carecen de mérito, según lo reconoció Ponz, las tablas pequeñas del primer altar á la derecha, conforme entramos por la puerta de junto á la torre, dedicado á la Magdalena, y especialmente por el tiempo en que las pintó Gonzalo Díaz, alrededor de los años de 1499, el qual es el tercer pintor en antigüedad que conocemos en Sevilla. El que le acompaña al otro lado de la puerta que es el de la Asuncion de Nuestra Señora, con otras figuras, así en el altar como en las enjutas, tiene pinturas de Alonso Vazquez, bien conocido en Sevilla por sus famosos lienzos de la Merced, y otros de no inferior mérito.

bastian en el acto de su martirio que por sí solo sería bastante para calificar á su autor de señaladísimo artista. Remata esta soberbia placa con tres pequeñas figuras de bajo relieve ejecutadas hasta las rodillas que representan al Señor en el centro y á los lados la Virgen María y San Juan Evangelista». *Pedro Millan*.—Ensayo biográfico crítico por José Gestoso y Perez.—Sevilla 1884.

¿Fué este relieve ejecutado en Sevilla por algun artista italiano procedente de la famosa Escuela de los Robbia ó importado directamente de Italia? Por mi parte no me atrevo á contestar: sólo diré que encuentro notable semejanza entre esta obra y el medallón central que está en la clave de la archivolta de la portada del monasterio de Santa Paula en esta ciudad. ¿Se deberían ambas obras al excelente artista Miguel Florentin, conocedor ya del nuevo procedimiento del vidriado que aquí introdujo Francisco Niculoso Pisano?

Esta inestimable pieza estuvo hasta 1654 en la primitiva capilla de la Granada sita «en la otra nave del Sagrario antiguo» ó sea en el lugar en que hoy están las oficinas de la parroquia del Sagrario, casas de los Señores Curas y almacén del Cabildo. Véanse Vida del V. P. Fernando de Contreras por el P. Gabriel de Aranda y también mis *Curiosidades Antiguas Sevillanas*.—Sevilla 1885.

Como quiera que Ponz hizo su viaje con el fin principal de ver los monumentos sobresalientes de las bellas artes, omitió algunas noticias históricas relativas á otros objetos, que no deben mirar con indiferencia los patricios, principalmente cuando le acuerdan sus antiguallas gloriosas. De esta especie es la Capilla de Nuestra Señora del Pilar, (cuya imagen es obra del mismo Joan Millan (1), de quien Ponz habla en sus Núms. 21 y 34) pues los Aragoneses que se establecieron en Sevilla después de la conquista, fundaron esta Cofradía para dar culto á Nuestra Señora con aquella advocación, el que se fué estendiendo hasta que en 1317 volvió á su primitivo esplendor, con motivo de acudir peregrinos de todas partes á visitar la Capilla. Esto movió á la Cofradía á que labrase un Hospital para recoger aquellos piadosos vagantes, los que no hay duda se aumentan á proporción de la buena acogida que encuentran en los santuarios. No sería mala la de Sevilla; pero al fin se enfrió la devoción de los Cofrades, y los Reyes Católicos tomaron para sí el dicho hospital en 1500, el que hasta nuestros dias permaneció en la plaza de la Lonja, con el nombre del *hospital del Rey*, quien nombraba por su Consejo de Castilla un administrador, constituido en dignidad eclesiástica, y trece soldados inválidos, que hubieran padecido mutilación de algún miembro en la guerra; más aun esto tuvo fin por los años de 1793, habiéndose vendido el sitio

(1) De esta bellísima imagen prototipo de la escultura cristiana en Sevilla puede repetirse lo que dejó asentado al tratar de las esculturas de las portadas del Baptisterio y Nacimiento: en el plinto de la efigie del Pilar se lee claramente PEDRO MILLAN escrito así: PO MILLA. Ignoro qué se haría de la primitiva efigie de esta Señora, con cuya advocación fundóse la cofradía de que habla Matute.—J. G.

y edificio á un particular, quien ha labrado en él una magnífica casa (1).

Ponz no se atrevió á afirmar que el Ecce-Homo de la capilla del Pilar fuese de Murillo, solo dice que estaba hecho sobre su gusto, más no hay duda en que es del mismo Murillo (2), así como otro que hay en la Iglesia de Capuchinos de Cádiz sobre la puerta de la Sacristía, del mismo tamaño y forma, y aún en la capilla mayor de la casa del Carmen de Sevilla se le atribuye otro. Es lo cierto, que Murillo pintó bien pocos asuntos de la pasión del Señor, y fuera de los apuntados solo hemos visto un borroncito pequeño del Señor caído con la Cruz y Nuestra Señora, que posee, entre otras buenas pinturas, el Sr. D. Tomás Gonzalez Carvajal, Intendente de las nuevas poblaciones de Sierra Morena.

Junto á la capilla del Pilar está la puerta que llaman del Lagarto, por la que se sale á la nave que en el antiguo templo se llamó de San Jorge, en la que está la capilla de la Granada, frente de la qual hay un quadro, quizá el mejor que se conoce de Francisco Pacheco, que representa á Nuestra Señora en el misterio de su Concepción, y á los pies el retrato de Miguel Cid (3) natural y vecino de Sevilla, y autor de las conocidas coplas de Concepción, que sirve

(1) Para más noticias véase la interesante obra intitulada «Memorias históricas de los Establecimientos de caridad de Sevilla &.^a por D. Francisco Collantes de Terán.—Sevilla 1884—1 vol. 4.^o

(2) Regaló el Cabildo este cuadro á Luis Felipe de Francia, donando dicho monarca á su vez á la Corporación Eclesiástica el retrato de Cristóbal Colón, pintado por Emilio Lassalle, que se conserva en la Biblioteca Colombina; varias obras lujosamente impresas é ilustradas que pueden verse en dicha librería y una medalla de oro con los bustos de aquel Rey y otros miembros de su familia.

(3) Hállase hoy en la sacristía de los Cálices.

de glosa á la redondilla *Todo el mundo en general &c.* compuesta por el Venerable Siervo de Dios Fr. Francisco de Santiago, del Orden de San Francisco.

N. 19. En la capilla de las Doncellas, sin embargo que no hay cosa que interese la curiosidad artística, antes si la cólera por su monstruoso retablo, rico de oro y delirios (1), no debe olvidarse el instituto de su Cofradía, aprobada por León X en 1517, que es dotar doncellas pobres y honestas para su colocación, en que anualmente se consumen gruesas cantidades, para lo que su fundador Micer García de Gibrleón, Protonotario apostólico y natural de Sevilla, aplicó todo su caudal.

Los dos altaritos de que Ponz habla en este número, contiene el primero un buen lienzo de la Asunción de Nuestra Señora muy bien empastado y dispuesto, del estilo de Carlos Marati, y el compañero es donde se venera la imagen de Cano, cuya historia la escribe el citado Loaysa en sus *Memorias sepulcrales* fol. 341 hablando de la del Racionero tenor Don Andres Cascante: dice pues, que entre las cosas que su albacea dispuso por su muerte, fué traer al Cabildo una pintura de Nuestra Señora de Belén, de mano del Racionero de Granada Alonso Cano, y

(1) Si hay por fortuna en dicha capilla cosa que interesa á la curiosidad artística: en los huecos que deja libres el desatinado retablo de que habla el adicionador, existen varias tablas salvadas del primitivo retablo ejecutadas en los principios del siglo XVI bastante interesantes, entre ellas la del nicho central que representa el acto de entregar las dotes á las Doncellas, viéndose también en el ángulo de la izquierda el retrato del fundador Micer García de Gibrleón en actitud orante y su escudo á los pies. Desgraciadamente todas estas pinturas están mal restauradas, pero conservan datos bastantes para llamar la atención. La verja es también una de las más notables del templo trabajada al estilo del Renacimiento y el zócalo de azulejos de cuenca que orna el muro de la tribuna sobre que está el altar, digno de mención.—J.G.

habiéndola visto el Cabildo, y tenido noticia de que Cascante la había antes mandado al Arzobispo D. Jayme de Palafox, se la envió á su ilustrísima, el que la volvió al Cabildo, agradeciendo su expresión, con cuyo motivo el Canónigo D. Juan de Loaysa, siendo Mayordomo de fábrica, mandó hacer un altar, que lo ideó é hizo por su mano Gerónimo Franco, peón de la Santa Iglesia, y se colocó en él la imágen, en la que era ante-capilla de San Hermenegildo, cuya pintura la vió hacer en Málaga á Cano, y á ruegos de Cascante, que entonces era Racionero de aquella Catedral, el maestro dorador Miguel Parrilla, de todo lo qual hay razón escrita á la espalda de dicho retablo.

CONTINUA LA NAVE DEL EVANGELIO

N. 20. En la capilla de San Francisco, cuyo lienzo se colocó en Junio de 1657, tiene su asiento la Veintena, y en ella cumplen sus memorias y dotaciones, para lo qual la han rodeado de una seria silleria de caoba, y frente del principal altar se ha colocado un lienzo de nuestra Señora de Belen, ó como quieren otros, del Rosario, con muy bello marco, de Juan Simon Gutierrez, la que antes estaba en la capilla de San Josef, con bien poca luz, pero que jamás ha tenido altar. (1).

N. 29. Efectivamente, el quadro de San Lorenzo de la capilla de Santiago, es de Juan de Valdés, cuyo estilo

(1) En esta capilla se disponia y preparaba la Tarasca que iba en la procesion del Corpus y por eso la parte superior de la reja está arreglada de modo fácil para poderse abrir y dejar paso al citado armatoste. He adquirido esta noticia de antiguos servidores de la Catedral. J. G.

solo conoció Ponz. Aquí existe el sepulcro de nuestro Arzobispo Don Alonso de Toledo y Vargas del Orden de San Agustín, el que murió en 26 de Diciembre de 1366 y no 27, como escribió Zúñiga, lo que consta de la Inscricion, que en la losa de marmol embutida en la pared, está junto á la tumba, la que dice así:

AQUÍ YACE D. FRAY ALFONSO POR LA GRA-
CIA DE DIOS ARZOBISPO DE LA SANTA EGLE-
SIA DE LA MUY NOBLE CIBDAD DE SEVI-
LLA ET MAESTRO EN LA SANTA TEOLO-
GIA É FINÓ XXUI. DIAS DE DECIEMBRE
ERA DE MILL É CCCC. É IIII. ANNOS. (1).

Las estatuas de Santa Justa y Rufina, colocadas en un altar de esta capilla, son de Manuel Garcia de Santiago, escultor de nuestros dias. (2).

N. 22. En la capilla de Escalas se hizo en 1794 una gran obra, habiendo quitado la voluminosa tribuna y

(1) Por las palabras de Matute parece que en sus dias existia el sepulcro de D. Fr. Alonso de Toledo á quien Loaysa llama D. Fr. Alonso de Vargas; que al presente ha desaparecido. Cuando se trasladó á la Cartuja de esta Ciudad el de su fundador D. Gonzalo de Mena en Marzo de 1594 dispuso el Cabildo que al lugar que ocupó este se trasladase el del Sr. Vargas: en 1836 con motivo de la esclaustracion rescató la catedral esta presa arqueológica (que no es mirada con el aprecio que merece) y entonces seria tal vez el momento de perderse el antiguo mausoleo del citado Señor Arzobispo Vargas. Hemos podido averiguar que era de marmol blanco, liso, encima el bulto del Arzobispo vestido de pontifical y á sus pies un leon y en la pared elepitaño en letra gótica que aún subsiste. J. G. Fallecido Matute seis años antes de haberse devuelto el sepulcro del Señor Mena á la Sta. Yglesia no es extraño deje de mencionarlo en este lugar.

(2) Dicho altar de Santas Justa y Rufina no existe hoy.

cornisamiento donde estaba el órgano, dexándola muy diáfana, y con bastante luz por la que le franquea una gran ventana, que de nuevo se abrió, la que está cubierta con vidriera de colores, que juega con las demás del templo. (1). En ella se representa el decenso del Espíritu Santo sobre el Colegio apostólico, la que se executó por diseño de D. Josef de Huelva, pintor de esta Ciudad, habiendo costado, hasta ponerla en su sitio, 12000 rls. vn.

Frente del altar se ha colocado, en una decente moldura, la pintura de Nuestra Señora del Pópulo, que antes se hallaba en el centro de la tribuna, la que tiene este letrero. *Sacada en Roma del natural de la que está en Santa María la mayor, que pintó S. Lucas, año de 1508.* (2).

N. 22. Como quando D. Baltasar del Rio costeó su sepulcro fué con intento de enterrarse en la capilla que habia adornado, mandó poner la inscripcion con el *Aquí yace* acostumbrado; pero en este se cumplió aquello que comunmente se dice con ayre de apothegma, de que el hombre sabe donde nace, pero no donde muere. El Obispo de Escalas despues de haber gobernado á Roma falleció en ella en 1540 y fué enterrado en Santiago de los Españoles, segun dice Fernando Ughello en su Italia sacra, (tom. 7. fol. 466. y 67. N. 20), quien pone el epitafio con

(1) Faltó decir que es una de las peores.

(2) Ocioso me parece refutar la peregrina noticia del letrero al decir que la Virgen está copiada de la que pintó S. Lucas. Mr. Bayet en su interesante libro *L' Art Bizantin* consigna que «muchas de las imágenes de la Virgen atribuidas á S. Lucas que existen en las iglesias de Oriente y Occidente no remontan su antigüedad á mas del siglo XIII.» La imagen original de que esta hubo de copiarse debe ser de estilo bizantino y por sus caracteres hubo de ser ejecutada en los siglos XIV-XV á juzgar por la copia hecha en 1508 á que se refiere Matute.

que notó su sepultura, dice pues así. *Balthasar del Rio, Hispanus, possessionem Scalensis Episcopatus adeptus est 22. Octobris 1515. quo Praesule Scala peste laborabit. Sub Clemente VII. anno 1530. Urbis fuit Gubernator, et postquam in hac Ecclesia sedisset annis 24. Romæ vita cum morte commutavit 1540. Sepultus in Ecclesia Sancti Jacobi Hispanorum eodem in tumulo, ubi Francisc. ejus germanus frater funeratus fuerat, conditus est, in eoque legitur hæc semiesa inscriptio.*

BALTHASAR EPISCOPUS SCALAN.

ARCHIDIAC. ET CANONIC.

IN ECCLESIA HISPALENSI

FR. GENNINO GERMANO

B. M. P. MOEREUS.

Qui ut cum illo simul in lucem venerant

in una cum eo.

Bien se echa de ver, que Baltasar del Rio puso el epitafio á su hermano gemelo, y que las dos últimas líneas fueron añadidas por los que cuidaron de sepultarlo en él, para que los que juntos nacieron reposaran unidos. El P. Aranda en la vida del Venerable Fernando de Contre-ras (fol. 822.) dice, *que poco despues de llegado á Roma falleció..... cuyo testamento se abrió en Sevilla en 26 de Enero de 1541.*

Esta capilla está servida de número de Capellanes, que con decente renta cumplen las memorias y cargas del fundador, y para su uso tienen una pequeña sacristia, en la que hay una nuestra Señora con pobres á sus pies del

estilo de Campaña, y un S. Lázaro, y varios retratos de no pequeño mérito.

N. 25. Para conocer el grado de estimacion, que Murillo gozaba en su tiempo, basta saber el precio á que le pagaban sus obras. Por el lienzo de S. Antonio, colocado en su capilla en 21 de Noviembre de 1656, le pagó el Cabildo 10.000 rls. bien que los inteligentes convienen en que es este uno de los mejores de su mano. Frontero del retablo de S. Antonio hay un muy bello lienzo de Zurbarán, que representa al Bautista predicando en el desierto, el qual se ha compuesto estos dias pasados, por estar roto y descuidado.

TRASCORO DE LA CATEDRAL.

N. 27. De las equivocaciones de Ponz, hablando de Pedro Villegas, me haré cargo quando en la Carta III. N. 6 trate de la Iglesia Parroquial de S. Lorenzo, donde está su epitafio.

N. 30. No fué menor la que tuvo quando hablando de S. Gerónimo del altar de la Visitacion de nuestra Señora, dixo que parecia de Torregiano, aunque aquí es tenido por de Gerónimo Hernandez: efectivamente, el mejor elogio de nuestro sevillano, es equivocarse sus obras con las de aquel gran maestro.

Mas allá de la capilla de S. Leandro hay una pequeña con una hermosa imagen de Consolacion ó Consuelo, que tiene al niño Dios en sus brazos, y á los lados S. Francisco y Santiago. A los pies de la Señora está arrodillado un personage en hábito clerical, y junto se lee la firma de *D. Alonso Miguel de Tobar, familiar del Santo Oficio.*

fec. a. 1720. Aunque Tobar se distinguió tanto por sus exactas y graciosas copias de Murillo, con quien casi se equivocaba, no merecía menos por sus obras originales, siendo esta la única suya que se conoce en Sevilla, y el mejor quadro de su tiempo. Conocido su mérito por el Rey Felipe V quando estuvo en Sevilla lo nombró su pintor de Cámara, en cuyo empleo murió en Madrid en 1758.

Al otro lado de la puerta grande, en altar correspondiente al del Consuelo, se ha colocado la estatua de S. Josef de Pedro Roldan, la que estaba en el altar que este Santo tenía en la antecapilla de S. Hermenegildo. (1). Ha dos años que se ha traído de Valencia una estatua del Patriarca, executada por D. Josef Esteve, para la que en dicha capilla se está haciendo un retablo de piedra.

NAVE DE LA EPISTOLA.

N. 34. La primer capilla del lienzo del medio día es la de S. Laureano, en la que yace nuestro Arzobispo don Alonso de Exea, su dotador. En su angulo se puso la primer piedra del templo, en el año de 1403., y concluido substituyó mucho tiempo de capilla mayor. Posteriormente el Canónigo D. Valentin Lamperez y Blasquez la eligió para su enterramiento, de lo que dá noticia y de su adorno el citado Loaisa en su *Coleccion* de epitafios, en cuyo fin, poniendo el *Obito* de dicho Lamperez que fué en 12. de

(1) Luce hoy en este altar un sobresaliente lienzo de Murillo representando al Angel de la Guarda procedente del extinguido convento de Capuchinos de esta ciudad. En un m.s. que posee un señor eclesiástico, antiguo servidor de la Santa Iglesia, al hablar del altar de la Pasion que así se llamaba este dícese. «Este altar se desbarató en 1818 para colocar el lienzo del angel de la Guarda de Murillo que dieron los capuchinos.»

Abril de 1709 dice: «El referido Capítular se enterró en la capilla de S. Laureano de su Catedral, la que habia antes adornado con retablo, reja, solería de jaspe blanco y negro, y á trechos quadros grandes, de mano de *Matias de Artiaga*, y toda la capilla dorada y estofada de mano de *D. Lucas de Valdés*, en lo que gastó más de 20,000 ducados.» Por lo que se vé el engaño de algunos, que atribuyen estos lienzos á Pedro de Uceda. (1).

En esta capilla está situada una Cátedra de moral y casos de conciencia, á cargo del Presidente de la Sala de Exâminadores Sinodales, quien por lo comun encarga su lectura á algun otro Eclesiástico, consistiendo la renta de su dotacion en más de mil ducados anuales. «Algunos han pensado, dice el Abad Gordillo, que la dotacion de esta cátedra tuvo origen del *Subsidio catedrático* que pagaba anualmente el Clero de Sevilla á su Arzobispo, al que se llamaba *Martiniega* por cobrarse el dia de S. Martin; más esto carece de fundamento, ya por ser la fundacion de la cátedra posterior al tiempo en que se dexó de pagar esta

(1) Las tristes consecuencias que frecuentemente se siguen del imoderado afan de llevar á cabo innovaciones, se dejaron sentir de manera funesta en esta capilla. A más del altar primitivo dedicado á S. Laureano que probablemente seria una curiosa antigualla hemos adquirido noticias de otro altar en la misma contenido que se decia del Jesus de la Piedad en tiempos de Loaysa y que á nuestro juicio debe ser el interesantísimo grupo escultural de barro cocido, firmado PO MILLA IMAG, que posee actualmente nuestro buen amigo el Sr. D. Jacobo Lopez Cepero. (a). De este mismo habla Cean Bermudez á la pag. 153 del tomo III de su Dictionario (artículo Juan Millan). Añade dicho autor que además habia la estatua del Señor resucitado con angeles á los lados tambien de barro cocido y todas *del estilo gótico*. Las atribuye Cean á Juan, hijo de Pedro Millan, pero la firma del padre que arriba dejamos copiada no permite ya dudas acerca de su autor. Habia en la citada composicion artistica del asunto de la

(a) PEDRO MILLAN Ensayo biográfico critico—Sevilla 1884.

contribucion, ya porque se destinaba á la manutencion del Prelado, la que cesó por el aumento, que la renta tomó con el discurso del tiempo;» sobre lo que puede verse el *Memorial de la historia Eclesiástica de Sevilla f. XV.* en donde añade, que uno de los grandes hombres que leyeron esta cátedra fué el Dr. Jofre de Loaisa, por nombramiento del Cardenal Guevara, en el qual se hizo perpetua, atendida la bondad de su doctrina. (1).

N. 35. Sigue á esta capilla la de Santa Ana, cuyo retablo (que es el que en la Iglesia antigua era de San Bartolomé) está en una especie de tribuna, á la que se sube por algunas gradas. La Santa ocupa el centro del sota-banco en un lienzo apaisado, y no mal executado, y á los lados se lee esta inscripcion: *Este retablo mandó facer el*

(1) Segun parece por la *Ordenacion* de esta Santa Iglesia al principio de sus *Estatutos*; esta cobraba de todas las Fábricas del Arzobispado una veintena parte de sus rentas, cuyo derecho se llamaba *catedrático* por ser en razon de su cátedra ó silla patriarcal. Este derecho en cambio de otros, le cedió la Iglesia al Arzobispo D. Remondo, y los sucesores de este lo aplicaron para renta de la cátedra de moral, que nombra el Arzobispo.

Resurreccion otro dato que de existir hoy seria valiosísimo; la imagen en barro del Racionero Antonio Imperial que en 1477 estaba al pié del Jesus que se trasladó á Santa Marta en 1818 desde la capilla de S. Laureano. Esta noticia que he hallado en un legajo de varios papeles (a) me hace suponer que formaria parte de la composicion citada por haber acaso sido dicho Racionero el donante del altar que en su virtud se mandaria colocar en actitud orante segun en los pasados siglos se acostumbró. La particularidad de haber sido ejecutada en barro como las otras y estar al pié del Jesus aumentan mis sospechas de que formó parte del asunto y fué trabajada por el esclarecido escultor ya mencionado.

¡Cuánto más interés ofreceria para todos la capilla segun estuvo que como se vé al presente con un desatinado retablo, malos cuadros y pésima verja en vez de aquellas verdaderas preseas del arte cristiano! —J. G.

(a) Tabla 1.^a—Estante 85—Bib. Colomb.

reverendo S. D. Diego Hernandez Marmolejo, Arcediano de Ecija, Canónigo de esta Santa Iglesia.—*E él onrado Caballero Rui Barba Marmolejo. Acabóse en el mes de Septiembre año de 1504.* El resto del retablo es de la manera gótica, y semejante al del Colegio mayor de Santa María de Jesús. En el centro está San Bartolomé, pintado en tabla, y en varios compartimientos de los lados algunos Santos y entre ellos San Miguel y Santa Marta, por lo que á este retablo le llaman el de los *tres diablos*, por el que pintan á cada uno de los Santos nombrados: en el basamento hay cinco asuntos de la Pasión, todo hecho con bastante gusto y prolixidad, y en la parte principal y superior del retablo una Nuestra Señora de escultura de igual antigüedad que las tablas (1).

En esta capilla se ha colocado el primer altar de estuco de esta Iglesia, en el que se ha puesto una pintura antigua de Christo crucificado, llamado de Maracaibo, quizás por haber sido traída de aquella provincia. Hizo el retablo Don Josef Gonzalez, introductor en Sevilla del estuco, y del que en la carta III volveré á hablar. Aquí se ha colocado modernamente un muy gracioso Nacimiento en forma apaisada, creído de Antolínez.

Entre esta capilla y la que se prepara para San Josef hay un pequeño callejon, que dirige á la obra nueva que llaman del muro, en donde han dispuesto muy comodas

(1) Ignórase hasta ahora el nombre del autor que pintó estas excelentes tablas, debiendo consignar que son de grandísimo interés para la historia de la pintura sevillana por ofrecer rasgos característicos del estilo de transición del arte ojival al del Renacimiento. Los datos de indumentaria que contienen las figuras de las tablas son importantes, así como las esculturas que decoran dicho retablo, exceptuando las dos que se hallan en las columnillas últimas á ambos lados, que son más modernas.

oficinas; aquí está el Archivo, en el que se ven algunas pinturas, y entre ellas una Concepción del estilo de Varela, unos Desposorios, en lienzo apaísado, de Francisco Meneses, y una buena copia de Guido Rheni, que representa á Nuestra Señora que tiene en su falda al Niño, y al lado el Patriarca, también apaísada. Es digno de todo elogio el buen orden, propiedad y cuidado con que aquí se guardan los papeles, y el copioso índice que los clasifica; lo que en mucha parte es debido á la inteligencia y amor con que sirve al Cabildo su archivista D. Antonio Sanmartín Presbítero. La Diputación de negocios pertenece á este departamento, y en ella se conserva un quadrito pequeño, que antes parece estaba en la Contaduría de Fábrica, que representa á Christo difunto en los brazos de la Virgen, á quien acompaña San Miguel y San Vicente Martir, con un Capítular arrodillado en primer término. El Sr. Ceán Bermúdez, hablando en su *Diccionario de Pintores &c.* de *Juan Nuñez* su autor, dice que «es imponderable la hermosura y brillantez del colorido, pues parece que está acabada de pintar: lo es también la delicadeza y detención con que figuró la capa pluvial, bordada de imaginería que tiene el Arcangel, y el rico brocado de la dalmática del Santo Levita.» Vivía Nuñez en 1507, y fué discípulo de Juan Sanchez de Castro, después de cuyo tiempo es más admirable la conservación y frescura de esta tabla (1).

Queda dicha la colocación que se ha dado á la estatua de San Josef de Roldán, y á la pintura de Nuestra Señora con el Niño, de Simón Gutierrez, de los que habla Ponz en este número. La estatua de San Hermenegildo es de

(1) Hemos tratado de este cuadro en la Sacristía de los Cálices.

Bartolomé García de Santiago, con la fortuna de estar colocada en un retablo de moda, de su hijo Manuel, que se substituyó á otro, semejante al que actualmente tiene la Iglesia de San Francisco por mayor, según el Br. Peraza (Historia manuscrita de Sevilla, Decad. 2. cap. 5), quien añade, que en la misma capilla acostumbran celebrar órdenes los Sres. Arzobispos en honrosa memoria del benemérito Prelado que allí yace: esto es, el Cardenal Cervantes, cuyo sepulcro es el monumento más antiguo que Sevilla posee de moderna escultura (1).

CAPILLA DE LA ANTIGUA

N. 36. La devota imagen de Nuestra Señora de la Antigua estuvo oculta, durante la cautividad agarena, en el mismo templo por medio de un tabique, que milagrosamente se desplomó quando la restauración de la Ciudad: esta circunstancia la hace más digna de estimacion; como tambien, que estando pintada en un costado del muro y sobre él mismo, este se ha mudado alternativamente sin que jamás haya padecido la imagen, habiéndose conservado aquel lienzo de pared quando se derribó el antiguo templo, el qual se trasladó á la fachada, y después en 8 de Noviembre de 1578, se volvió á mudar á causa de la mayor

(1) El diligente Loaysa dice «que en la ante capilla ai quatro altares, uno de Santa Lucía, otro de la Pasión, otro de San Miguel y otro de San Blás están dotados capellanías por lo qual anexó á la fábrica ciertos préstamos en 1442.»—J. G.

extensión que se dió á la capilla (1), para cuya obra habia dado nuestro Arzobispo D. Diego Hurtado de Mendoza, en 22 de Febrero de 1502 á la Fábrica de la Iglesia, el Donadio de Palenzuela, término de Carmona, del que los Reyes le habian hecho merced, confiscándolo á ciertos judaizantes, y habiendo el Arzobispo, muerto en Tendilla el mismo año, fué trasladado su cuerpo á el sepulcro en que aquí yace en 1524, para cuya direccion y colocacion concurrio el célebre arquitecto D. Juan Fernandez de Iglesias, quien igualmente intervino en las obras de arquitectura de esta capilla y su retablo, según advierte D. Alonso Carrillo y Aguilar en la *Noticia del origen de la milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Antigua* (2).

N. 40. Ponz habla de las dos bellas columnas de verde antiguo, que adornan la puerta del costado, (que antes era la principal) de la capilla de la Antigua, las cuales, según el Br. Peraza, sirvieron de columnas á los púlpitos que se quitaron, quando se pusieron los actuales, y añade. que en

(1) No extrañamos ciertamente que el discreto y erudito Matute haya incurrido en el error de bulto en que cayeron los antiguos historiadores sevillanos al decir que *la imagen de la Virgen de la Antigua que hoy contemplamos* fué la misma que veneraron los mozárabes durante la dominación agarena. Aun se repite este concepto por muchas personas ilustradas así que no nos sorprende ver al adicionador á Ponz repitiendo este mismo juicio. Creemos que al presente no existe ninguna pintura mural de Virgen ejecutada por los visigodos y de existir, seguramente que no ofrecería los caracteres artístico-arqueológicos de la imagen de Nuestra Señora de la Antigua. A juzgar por estos no podemos remontar su origen más que hasta el siglo XIV. Entiéndase que no negamos que los cristianos mozárabes hubieran venerado una Virgen pintada en el muro en que se ostenta la actual y es más, no nos opondremos á creer que bajo la imagen existente estuvo la visigoda, esto interesa poco; lo que sí afirmaremos es que la pintura mural que se ofrece *ahora* á la devoción no es producto del arte visigodo.

(2) Imp. en Sevilla por D. Florencio de Blas en 1736 en quarto: fol. 46.

su tiempo el Emperador Cárlos V embió los bultos del serenísimo Príncipe su hijo, y de los demás Infantes en señal de devoción á este lugar sagrado (1). Además, está decorada esta puerta con varias estatuas de piedra, que en 1568. comenzó el escultor Juan Lopez, quien habiendo fallecido en 571. dispuso el Cabildo que las concluyese su hijo y su yerno. El citado Carrillo y Aguilar dice, que en el medio del banco del altar de la Sacristía, donde está colocada la hermosa pintura de Murillo, hay un nicho en forma de cruz, y en él una apreciable hechura de un crucifijo de marfil, original de lo más estudioso del célebre Cortezo. En el oratorio de esta Sacristía, añade, se hallan dos célebres pinturas, como de dos varas de alto, la una de San Josef, con el Niño en los brazos, original de Juan Simón Gutierrez, y la otra de San Joaquin de no menor mérito (2). Ultimamente se han colocado en la dicha Sacristía dos cabezas de San Pedro y San Pablo, de Zurbarán, y por de Vandick se tiene un San Pedro de medio cuerpo. Junto á la puerta hay una Virgen pequeña por el gusto de Murillo, y de Lucas Valdés hay otro lienzo apaisado del Obispo de Marsella Lázaro con sus hermanas Marta y María.

N. 43. El San Cristobal de que aquí se trata se pintó en 1584 de altura de treinta y quatro tercias, y no treinta como dice Ponz, por cuya pintura se le dieron á Perez de Alesio su autor 3000 rls. sobre todo lo qual merece verse el artículo de este pintor en el *Diccionario* del Sr. Cean Bermudez, en donde se impugnan algunas especies, que Ponz

(1) Valflores *Compend. Histor. de Sev.* fol. 11 del *Apéndice*.

(2) *Noticia &c.* citada. Part. 2. párrafo VIII.

copió de Palomino, en la nota á este lugar. A los piés de la referida imagen se hallan unos excelentes versos latinos del Canónigo de esta Catedral Francisco Pacheco, los que copió Ponz, y después algo desfigurados, en la puntuación, el editor de los *Anales de Sevilla*. Zúñiga dice, que prefirió á otras traducciones más elegantes la que de ellos hizo D. Pablo de Espinosa; pero no hay duda que en ella no están expresados ciertos rasgos del original, que caracterizaban el talento poético del citado Pacheco. Creemos, pues, que podían trasladarse así:

CONSAGRADO A DIOS

Fuerte Coloso, tu, que á Christo llevas,
Esclareces al ciego caminante
Con fé rica de obras, la que vence
Acechanzas ocultas del infierno,
Y afianzada en Dios, burla animosa
Los peligros del mar que nos rodea.
Por tal te conocemos, ó el más grande
Capitán, y de exemplo al pueblo pio
A la entrada del templo te ponemos,
Ofreciendo en tu altar debidas honras.

En un muro del templo antiguo había otro San Cristobal, cuya cabeza aun la vimos en nuestros dias sobre una puerta que llamaban de la campanilla, frontera á la puerta del Alcazar, que nombran de las banderas; pero últimamente se derribó el dicho muro entre otros edificios que rodeaban el templo por la banda oriental, de lo que resultó una espaciosa plaza que unida con la de la Lonja, dexa franca

toda la vista del templo, habiendo tenido el Cabildo la curiosidad de mandar poner una faxa de losas, para señalar la parte de terreno, que antes ocupaban los edificios derribados, entre los que se contaron, la sala de Rentas, el Consistorio y la puerta que llamaban de los Palos.

SACRISTIA DE LOS CÁLICES, Y OTRAS CAPILLAS

En la capilla donde está la Dolorosa de Pedro de Mena, hay una Sacristía que llaman de los Cálices destinada al servicio ordinario de la Iglesia, y en ella se hallan algunas buenas pinturas, mereciendo notarse la adoracion de los Reyes, en su altar principal, obra antigua y delicada por el estilo de Durero (1). Es bueno tambien un lienzo de San Pedro de la manera de Zurbarán, y no lo es menos el de la Magdalena, cuyas ropas estan plegadas con bastante inteligencia, y del estilo de Morales son una Dolorosa y Ecce-homo. A los pies de la Sacristia hay un Señor amarrado á la columna, y San Pedro arrodillado, cuyo pensamiento segun Ponz (2), parece del mismo Morales, del que habia encontrado muchas copias, de las quales hay varias en esta Ciudad (3). Hay memoria de que Luis de Vargas habia retratado al Venerable Padre Fer-

(1) Refiérese el autor según parece á la interesante tabla de Alejo Fernandez que está hoy en la Sacristía Mayor, una de las más notables que se conservan en Sevilla de aquel ilustre artista. Esta pintura se quitó del sitio que dice el adicionador para colocar el admirable crucifijo de tamaño natural obra de Juan Martinez Montañés procedente de la Cartuja de las Cuevas de esta ciudad.

(2) Viag. de España Tom. 3. fol. 34.

(3) Este lienzo atribuido por algunos á Alonso Cano bien merece por su mérito relevante los elogios que el adicionador ha omitido.—J G.

nando de Contreras, y á la Madre Francisca Dorotea, de los que se dice que Murillo sacó las copias de medio cuerpo, que se conservan en esta Sacristía; mas hay sobrados fundamentos para creer no ser de Murillo la que aqui existe del Venerable Contreras. Hay otro lienzo que representa al dicho Padre Contreras acariciando unos niños cautivos, que pintó en Roma D. Francisco Preciado, el qual debió este Cabildo á la memoria de su Prelado el Excmo Sr. Llanes, que lo poseía.

Además hay de la escuela de Zurbarán, quizá de los Polancos, dos muy bellas pinturas, que representan á las Santas Justa y Rufina, con unos barro en las manos, y otra Santa, igualmente de cuerpo entero, y algunas copias de Marati.

Pero superior á todas es el lienzo del Salvador del célebre Roelas, colocado á muy mala luz y mucha distancia sobre el altar principal de esta Sacristía, que debió el Cabildo á la generosidad de su Prebendado Contrabajo Don Josef Moreno. Tambien no ha mucho tiempo, que el Cabildo adquirió por compra, otro lienzo del mismo autor, que representa al Señor en la Cruz, acompañado de la Virgen, San Juan y la Magdalena arrodillada, el que parece se destina para colocarlo en arreglado retablo en la capilla exterior.

Se continuará.
